



Un colectivo que se reivindica

FERRAN NADEU



► José Batista y Toni García, a la derecha, acompañan a dos niños en el parque infantil de la plaza de Herenni de Hostrafrancs.

Jóvenes calés impulsan un plan para plantar cara al antigitanismo

BCN promoverá un plan ideado por miembros de la etnia para cambiar la óptica con que se los mira || Los autores reclaman la memoria histórica de su pueblo y una reparación por la persecución sufrida

HELENA LÓPEZ
BARCELONA

Éltándem es implacable. Helios F. Garcés pone la teoría y María Rubia las entrañas. La suma de sus discursos sacude algo más que la conciencia. De eso se trata. «Se explica con orgullo cómo madres sacrificadas han pagado los estudios de sus hijos fregando escaleras. ¡Esas heroínas! En cambio, si una gitana vende bragas por la calle para lo mismo está cometiendo una actividad ilegal y fomentando la economía sumergida... Pero... ¿quién va a meter en su casa a una mujer gitana? ¿Para qué, para qué le robe?». La bofetada de realidad la da Rubia, joven gitana que preside la Asociación Nakeramos, en la que también colabora Garcés.

Rubia y Garcés son dos de los jóvenes que han decidido sacar los colores a los payos, haciendo añicos prejuicios y tabús, poniendo sobre la

mesa urgencias como la necesidad de un censo gitano. «El discurso políticamente correcto es que va contra los derechos humanos; que sería una forma de señalarnos...; pero es un discurso trampa que busca invisibilizarnos. Un censo sería indispensable para empezar a trabajar en serio. Dicen que en España hay 750.000 gitanos, pero es una cifra que no se cree nadie. Somos muchos más. ¡Si somos los que más hijos tenemos!», reflexionan Rubia y Garcés, quienes subrayan que son «la minoría mayoritaria».

Su discurso, y el de otros, como el de Paqui Perona, de la Associació Veus Gitanes, de La Mina, ha calado en la comisionada de Inmigración, Interculturalidad y Diversidad del Ayuntamiento de Barcelona, Lola López. Esta ha asumido el reto de cambiar el relato en el que se sustentan las políticas públicas para con el pueblo gitano en la ciudad, que se mate-

modelo para revertir la situación

EL EJEMPLO DE LA ISLAMOFOBIA

Ganas de participar en la elaboración de un plan

El plan contra la islamofobia en el que se inspirará el que se elaborará el próximo año contra el antigitanismo va con retraso. El ayuntamiento anunció cuando hizo público el estudio previo que se presentaría antes de terminar este año, pero finalmente no se hará hasta el primer trimestre del 2017. El gran interés en participar en su elaboración que el proyecto ha despertado en las comunidades islámicas de la ciudad ha hecho que el proceso participativo se alargara.

Ese mismo mecanismo –escuchar y trabajar con las aportaciones de los distintos colectivos– es el que el ayuntamiento quiere seguir con el plan para concienciar contra el antigitanismo, según subraya el consistorio. En el caso de la islamofobia, el punto de partida pasaba por hacer un diagnóstico de la realidad, teniendo en cuenta la influencia que estaban causando los atentados terroristas en Europa. El trabajo se encargó a tres antropólogos especializados.

rializará en un plan contra el antigitanismo (siguiendo la estela del que han empezado a trabajar contra la islamofobia). «La vulnerabilidad y precariedad del pueblo gitano se explica por varios motivos, entre los que la discriminación y el antigitanismo son capitales», asegura López.

MEMORIA Y REPARACIÓN // Entre las reivindicaciones de los jóvenes gitanos, que el Ayuntamiento de Barcelona se compromete a trabajar en el marco del citado plan en el 2017, está la necesidad de recuperar la memoria histórica, «indispensable para la reparación», señala Garcés. «Entre 1499 y 1978 nuestro pueblo vivió 479 años de opresión, en los que se redactaron 2.500 leyes contra el pueblo gitano», precisa el joven activista. «La memoria histórica tiene límites raciales y étnicos. El antigitanismo no terminó en el 78. No ha habido un trabajo de reparación. Lo que se



ha buscado desde entonces es la integración, es decir, que desaparezcamos», prosigue.

Ya en el 2014, la tenacidad de estos -y otros- gitanos logró que Barcelona reconociera de forma oficial el 2 de agosto como Día del Holocausto Gitano, reconocimiento que la Comisión Europea oficializó en el 2015. En esa fecha de 1944, en un solo día, alrededor de 3.000 mujeres, niños y ancianos gitanos fueron asesinados en las cámaras de gas de Auschwitz. Otra fecha que ponen sobre la mesa es la gran redada del 30 de julio de 1949, la mayor operación para exterminar al pueblo gitano en España, en la que se intentó encarcelar a todos los gitanos para exterminarlos.

PRUEBA PILOTO EN EL INSTITUTO // «Haría falta una asignatura en los colegios. Nosotros estamos trabajando en una prueba piloto en un instituto con una optativa sobre Interculturalidad en segundo de ESO», apunta

«Haría falta una asignatura en el colegio» para recuperar la memoria de su pueblo, dice un activista

El gobierno de Colau destina 570.000 euros a la promoción y refuerzo escolar del colectivo en la ciudad

Rubia, quien lleva 12 años haciendo trabajo social en Barcelona.

Fuentes municipales aseguran que buscarán la colaboración del comisionado de Memoria para incluir los temas gitanos en la agenda. «Lo que nos piden, y queremos hacer, es pasar de tratar la realidad del pueblo gitano desde un punto de vista asistencialista a hacerlo desde una perspectiva de justicia social y derechos de ciudadanía», concluye López. Destaca, eso sí, que la participación a través del Consell Municipal del Poble Gitano existe desde 1988.

Además del cambio de discurso, fuentes municipales apuntan que han aumentado en 420.000 euros, que se suman a los 150.000 del mandato anterior, el presupuesto en temas educativos, de promoción y refuerzo escolar (una de las grandes asignaturas pendientes) en el colectivo. Colectivo cuyo número exacto es una incógnita, aunque Joan Valentí García, conocido por todos los gitanos de Hostafrancs como *el Joantet*, asegura tener una fórmula infalible para contarlos. «Las bodas gitanas no van por invitación, como las de los payos. Cuando se casa una pareja de las nuestras, todos lo saben y acuden -cuenta el pastor-; así sé que gitanos catalanes en Hostafrancs, somos unos mil». ≡